



Su gracia y poder en la **DEBILIDAD**

Una serie de 2da Corintios

De camino a casa con Cristo

12 de junio de 2022

Muchos creyentes viven su vida igual que el mundo, viven para el aquí y el ahora. Parece que algunos de los Corintios estaban viviendo la vida de manera similar. Para el apóstol Pablo, esa manera de vivir no tenía sentido. El veía todo lo que le sucedía y hacía a la luz del destino final de su vida: llegar a la presencia de Cristo y de Su trono. Para Pablo la vida terrenal no era su prioridad. Su mayor anhelo era dejar esta vida para ir a casa donde lo esperaba Cristo Su Salvador.

1. Contesta en tu casa y comenta con tu grupo.

a. Lee 2Corintios 5:6-9 y contesta:

- ¿Qué significa que por fe andamos y no por vista?
- ¿Qué dice de tu vida que vivas para agradarte a ti mismo en lugar de ambicionar agradar al Señor?

b. Lee 2Corintios 5:10, 1 Corintios 4:1-5, Mateo 6:19-21 y contesta:

- Pensando en la parábola de los talentos (Mat 25:14-30), ¿Crees que estás siendo un siervo fiel con todo los “talentos” que el Señor te ha concedido? Explica tu respuesta.
- ¿Qué inspira en ti saber que has de presentarte delante del tribunal de Cristo para ser evaluado en tu fidelidad como su siervo y puedes sufrir pérdida?
- ¿Qué necesita cambiar en tu vida para vivir con tus ojos puestos en el día en que llegues a casa con Cristo?

2. Reflexión, Aplicación Personal

Este pasaje nos reta grandemente al recordarnos que nuestro destino final es habitar con Cristo, pero que antes hemos de comparecer ante su trono para ser evaluados sobre nuestra fidelidad como sus siervos en nuestra vida terrenal. Debemos reflexionar profundamente sobre la orientación de nuestra vida para no vivir en la insensatez de pensar que podemos vivir descuidadamente y no sufrir pérdida. Piensa, cada minuto de tu vida restante en esta tierra cuenta para ese día en que hemos de presentarnos ante el trono de nuestro Salvador. Eso debe producir en nosotros un gran deseo y ambición de vivir para agradar al Señor en lugar de vivir para agradarnos a nosotros mismos.

3. Oración personal y en tu grupo de casa

Esta semana toma tiempo para evaluar tu vida y confesar a tu Señor la forma en que has estado viviendo. Este pasaje es una gran muestra de amor de parte de nuestro Señor, pues nos alerta y exhorta a vivir para ese gran día. Pídele al Padre que redirija tu vida para vivir con esa meta en mente. Y pídele al Espíritu Santo que cada día te lo recuerde y puedas responder agradando al Señor en cada oportunidad que se presente en tu día.

Oren todos, que el Señor nos haga una iglesia que vive con la ambición de agradarlo en fidelidad cumpliendo Sus propósitos para nosotros. Y que como iglesia nos siga dando diversas oportunidades para servirlo, puesto que nos ha dado mucho y mucho se demandará de nosotros en ese día (Lucas 12:48).